

Juventud Libre

ORGANO
de la
Federación Ibérica
de
Juventudes Libertarias



ANTE LA CRITICA SITUACION EUROPEA

MEDIACION NO: ARMAS

La crítica situación europea ha entrado en un compás de espera escalofriante. Sin embargo, la inminencia de la guerra se acentúa. Francia ha hablado ya. Hitler lo hará el día 12. Inglaterra hace esfuerzos inauditos para arreglar el asunto checo por vía diplomática. Y el Gobierno de Praga ha hecho saber a los sudetes las concesiones máximas que éste puede hacer.

Todo lo cual, contribuirá a que la próxima semana sea de gran actividad y de extraordinaria tirantez.

Pase lo que pase, la guerra española volverá a colocarse en primer plano en todas las cancillerías. Y es posible que los sordos a nuestras justas demandas nos necesiten. Estando alerta evitaremos ser sorprendidos.

Aunque tarde, ya se empie-

za a reconocer que la España antifascista es uno de los pilares más firmes de la causa democrática.

Por esto nada tiene de extraño que las "democracias" pretendan dar una solución rápida a nuestra guerra.

El pueblo español, lo hemos dicho muchas veces, no admite otra solución que la victoria.

Sobran, por lo tanto, esas

insinuaciones de la prensa francesa y de los demás para una posible suspensión de las hostilidades.

No abandonaremos las armas hasta conseguido el triunfo y no admiremos mediaciones de ningún género.

Únicamente los cobardes y los traidores pueden pensar lo contrario.

Queremos armas para defender nuestros derechos. Y los que nos las niegan, ¿cómo pueden pedirnos sacrificios?

La paz y la democracia están siendo defendidas por los antifascistas españoles desde hace veinticinco meses y mientras el fascismo internacional envía a sus adláteres de España cantidades enormes de material de guerra, a nosotros se nos cierra la frontera dejándonos abandonados a nuestras propias fuerzas.

Hoy, cuando el volcán europeo amenaza destruirlo todo, es cuando se piensa solucionar el llamado conflicto español en unas condiciones para los sinceramente antifascistas.

No queremos ninguna mediación. Queremos armas. Y, además, que esos prohombres "antifascistas", dedicados a escribir artículos confusionalistas en la prensa extranjera, procuren dirigir sus actividades por otros caminos.

Esta es la única manera de laborar honradamente para conseguir salvar a España del vendaval que amenaza arrasar a Europa.

¡Armas, armas, armas!

Que lo demás ya lo haremos nosotros con el heroísmo, el espíritu de sacrificio y la laboriosidad que nos caracteriza y con lo cual estamos causando el asombro del mundo, acobardado por los desplantes de los dos bandoleros de Europa.



Nuestros soldados, pegados al terreno, aguantan con serenidad el "chaparrón" de los aviones negros, para después lanzarse con furia al ataque.

INCOMPATIBILIDAD

Los jóvenes libertarios no hemos sido incompatibles con nadie. La confraternización de las conciencias nos ha impulsado a exteriorizar un entusiasmo impregnado de cierta ingenuidad. En las conversaciones amistosas veíamos el preludio de una entente cordial y cordial. Para nosotros no han existido las diferencias ideológicas. Mucho menos el odio a un sector del antifascismo. En republicanos y marxistas hemos contemplado la fuerza de grandes núcleos, dispuestos a vencer al enemigo. Con ellos nos unimos y junto a ellos luchamos. ¿Quiere decir esto que sigamos siendo ingenuos? Ni mucho menos. Con la misma sinceridad que nosotros vamos a las alianzas, tenemos la obligación de exigir a los demás su debido: correspondencia. Pecaríamos de débiles, si dejáramos hacer todos los trabajos y todas las campañas, capaces de engendrar una mente calenturienta y llena de pasión. Cuando las alianzas se efectúan es para enterrar las pasiones y desenterrar las obligaciones. Y no podemos aliarnos con el premeditado criterio de *his inter his* posibilita el *expendere* para sentar un predominio absoluto y unilateral. ¿Cómo podrán cerrarse los pactos cuando existe este criterio centralizador? No, compañeros, así no se consolidan las alianzas y si éstas siguen subsistiendo a pesar de esta gran dificultad.

*aparecerían que en ellos. Y esto sería lo peor. O ante el pueblo
aparecemos con el semblante sincero, o por el contrario, le decimos
cada cual nuestra posición francamente de organización y sin mi-
rar los intereses generales de nuestro país.*

Y esta es nuestra incompatibilidad. Somos incompatibles con los que, formando parte de una alianza, a espaldas de ellas, se dedican a sentar su posición centralizadora, asumiendo una representación que no les compete. *Ellos imperan sobre los pueblos.*

con ellos. Con éstos, los jóvenes libertarios no podemos estar unidos. Un libre, sí, y pero sólo y al despreciando un lispo-

¡Ah! No somos tan rayanamente ingeniosos como para cerrar los ojos ante un peligro eminente. El peligro es real y es inminente. No somos compatibles con la colaboración mutua. Y no hay términos medios.

brida y el *Libertario* hay una en *Alcalá*. Es lo menos que podemos pedir a las organizaciones que se declaran aliancistas.

Inclusive la incompatibilidad no existiría, si al hacer mención de rectificación se llevara a la práctica. Pero no; se destruyen hombres para demostrar la desviación y luego se continúa en la trayectoria emprendida desde el principio. Se hacen víctimas para seguir en el afán absolutista. ¿Podemos ser compatibles con quienes sin mirar el compañerismo, eliminan a un hombre para seguir demostrando su deseo de anulación? ¿Acaso podemos cerrar los ojos ante una obra hipócrita? ¡No! En la franqueza fijamos nuestras palabras y somos lo debidamente sinceros para llamar sectarista al que se lo merece. Y si esto es un perjuicio, mejor queremos aparecer ante la opinión pública, ante la juventud en particular, como leales a un principio de alianza y romperla por mantenerle, que cerrados aliancistas dificultando su progresión con una obra sectarista y perjudicial.

Y esta es nuestra incompatibilidad. Nuestra lealtad en la colaboración y nuestra sinceridad en la discusión, no puede conexasarse con el fanatismo y la hipocresía para seguir siendo los ingenuos y los transigentes, ni para ser los oportunistas y los oportunistas.

Temas secundarios

El arte es puramente anarquista

Por CIRILO MARTINEZ

El Arte es lucha. Es rebeldía. El Arte es revolucionario en toda su contextura. El Arte es la elevación ideal de los hombres. Es creación, renovación. Es una continuidad de ideas. Es la expresión de los sentimientos humanos. Y está lejos de egoísmos, de falsedades. Es puro y limpio. Es la concepción más exacta de lo noble y sincero.

Y nunca es viejo. Es eterno. Siempre es joven. Por eso es revolucionario.

Y no se le puede encajonar en fórmulas harto eruditas. Ni se le puede definir etimológicamente. Se lanza como una tromba de agua y se yergue por encima de todos los formulismos y sofismas.

Y se burla de los críticos, graves y meticulosos tan llenos de convencionalismos. Se escurre de las aparatosas exposiciones. Desprecia las medallas y diplomas. Huye del dinero. De la vileza. Se esconde del mercantilismo. Se indigna ante los comerciantes.

Es impetuoso y con el vigor de su juventud infinita crea estímulos para los hombres.

El arte es anarquista. No admite tiranías. Ni imposiciones. Ni dictadura alguna. Ni despotismo. Nada. Es libre y corre a lo largo como las corrientes caudalosas de un río.

No distingue entre el pobre ni el rico. Entre el poderoso y el vasallo. Lo mismo se encuentra en una triste cabaña que un opulento palacio. Porque el Arte es la expresión de los sentimientos. Es un medio de unión entre los hombres por la afinidad.

¡Cuántos han vivido a sus espaldas! Sobre todo los críticos. Esa pléyade de parásitos, que desilusionan a los jóvenes artistas, con sus fra-

La Revolución ha conmovido a los hombres. A su influjo han nacido las aspiranzas libertarias de los sometidos. A su conjuro han temblado los intereses creados de los ~~sometido~~ ^{sometidos}. Nadie ha podido eludir su deber sagrado ante el resplandor. Los humildes han empuñado las armas con ilusión para emanciparse. Los poderosos han pagado a los mercenarios para sostenerse. Todo el orden social ha temblado. El Estado sufriendo un desgaste *y la república*. La Religión viéndose desempolvada de la purpurina que tapaba sus defectos y sus vicios. El capitalismo contemplando la sublevación de sus esclavos. ¡Grandes transformaciones lleva ingénitas a su desarrollo! La justicia resplandece con fulgores de fuego. En ella lleva acumuladas las esperanzas radiantes de los vejados. La equidad contemporiza a los hombres haciéndoles iguales ante la vida. Y la fraternidad anexiona a su nacimiento, la alegría del ser libre e independiente. Todo es libertad allí donde la revolución triunfa. Todo son maquinaciones reaccionarias allí donde la revolución se sujeta a los intereses creados. Nada hay más pernicioso, como la soslayación de sus primeros efectos. Entonces muer-

ses tan frías y doctorales. Que se llenan los bolsillos y que viven holgadamente, por el solo hecho de decir: esto es malo o esto es bueno. Son autocráticos del Arte. Y el Arte no admite dictadores.

Además, algunos de ellos se creen ser artistas. ¡Cuán equivocados están! Si los críticos comprendieran el Arte, dejarían de serlo para convertirse en artistas.

Y ¡cuántos artistas han prostituído el Arte!

Casi todos. Sólo han merodeado en torno al saco del dinero. Han mariposeado alrededor de los poderosos. Y han creado obras, hijas del egoísmo material. No han salido de los mármoles palaciegos. Se han rastreado como culebras a los pies de sus amos. Sin gallardía. Sin hombría.

Su obsesión era hacerse una firma

Afirmaciones

Nuestra única revolución

re si no encuentra esforzados que
luchen por mantenerla.

Con estos devolucionismos se ha producido la Revolución española, con la diferencia de que en este caso los sublevados eran los privilegiados. *De la A. primer parte de*

ed. Fué su misma base, sus defensores, los que se rebelaron. Entonces se encontró en la calle, enfrente de las barricadas del pueblo. Y esto lo creó nuevamente, matizado con colgaduras populares, pero lo creó. ¿Murió por esto la Revolución? No. Hay una transformación económica que es el fiel reflejo de la situación revolucionaria: las colectividades. La desaparición del feudal, del amo, del terrateniente, ha introducido una verdadera revolución en la econo-

reconocida. Ahí cifraban sus ilusiones. De esta manera ya creían ser artistas. Ante todo llenar el estómago. Llamarle empleando para ello lo más bajo y vilipendioso. Han permanecido en la masedumbre. Schubert mismo, el de las tiernas melodías, fué un esclavo, un siervo. Tocaba durante largas horas, mientras sus amos jugaban al billar o se daban un banquete, y cuando se cansaban de oírle le mandaban a comer a la mesa de los criados. No es digno de llamarse artista. Llamémosle compositor a secas.

En cambio, los verdaderos artistas, los que no hincaban sus rodillas ante nadie, ni halagaban, ni se rastreaban, esos morían desconocidos en el anonimato, corroídos por la miseria. Pero esos seres eran los verdaderos artistas. Los que despreciaban el dinero y las alabanzas de

nia. Hoy no hay amos, hoy hay colectivistas. El monopolio no existe. La confraternización de los campesinos, junto a sus organismos propios, es la base de una transformación revolucionaria. Y esto produce en la vida una incubación de sentimientos y entusiasmo profundamente libertarios. ¿Puede decirse que la revolución se ha perdido mientras que existan colectividades y hombres dispuestos a defenderla? La Revolución se encuentra en el campo, junto a las colectividades. La Revolución está sostenida por el entusiasmo de los combatientes. Y mientras cuente con defensores entusiastas y energicos, la Revolución no ha muerto.

Y este es nuestro grito. El grito de la mocedad revolucionaria: ¡En pie por las conquistas del 19 de julio! ¡En pie por la defensa de la Revolución!

Que una vez más se demuestre el espíritu entusiasta que animó a los luchadores. Que el recuerdo de los héroes inmolados en esta guerra sea el imperativo del presente. Que las ilusiones de ayer sean las realizaciones de mañana y entonces podremos gritar:

¡La Revolución no ha muerto!

los críticos. Esos eran rebeldes, luchadores. Y creaban obras puramente suyas. Obras que eran hálitos de la vida.

Los que han chupado de sus ubres amamantándose de su jugo, son los que gozan de una fama extraordinaria. No importa. Todo lo aparente es fútil.

Nosotros los jóvenes debemos vivir el arte tal cual es. No como lo han vivido nuestros antepasados. Debemos hacer que el arte penetre por todos para hacerlos más humanos, para hacerlos más hombres.

¡Debemos luchar por la anarquía del Arte!

CIRILO MARTINEZ

Leed C. N. T.

DEL FRETE DEL ESTE

Por OLEGARIO LUCEA

Lo que presentaba en mi artículo anterior va teniendo confirmación y no transcurrirá mucho tiempo sin que la victoria de nuestro Pueblo sea la realidad más insospechada desde que comenzó en el mundo entero la lucha entre el capital y el trabajo.

No nos engañamos cuando escribimos la verdad de lo que acontece en nuestro territorio, en el que hoy ocupan y deshonran viles conciencias extranjeras y en el panorama internacional que ya cambia su táctica equivocada cuando buscó la paz y sólo consiguió aumentar el odio de los enemigos hambrientos de carne y sangre proletaria.

Nuestro glorioso Ejército cada día más potentes y más convencido de lo que representa y defiende, hace imposible el triunfo de las tres naciones que buscan su soñada presa en las minas, en los puertos, en las fábricas y en esta tierra española admirada y codiciada por doquier. Nuestros combatientes que cada día se organizan mejor, que en cada momento esperan el desquite, que en cada jornada plantan la bandera de la libertad, están erguidos, orgullosos y diríase que se consideran al mismo tiempo que soldados, jefes, tal es la educación social que respiran, tal es la plena convicción de lo que vive dentro de ellos, tal es la indignación, que sienten por quienes

trajeron la vana ilusión de hacer de nuestra Independencia, una Inquisición. Nada nos arredra ni nos detiene. Vivimos para esta guerra con todas nuestras fuerzas y en ella ponemos los mayores sacrificios. Trabajamos todo lo que podemos por destruir a los lobos humanos importados desde que se constituyó el Comité de no intervención y hasta su retirada o total exterminio, nadie nos vencerá ni nos hará fracasar.

Veintiséis meses de guerra con muchos fracasos para los que nunca supieron dar al hombre productor un día de Justicia cuando ellos decían que vivíamos en Paz. Veintiséis meses de guerra han sido suficientes para que el látigo y la tiranía delaten a sí mismos. Veintiséis meses de guerra son insostenibles para el hombre que antes le dieran hambre y esclavitud. Y podemos ver cómo el factor tiempo debilita a los soberbios, los oscurece y los aleja de la luz que descubre sus esqueletos llenos de desviaciones mentales y corrompidos de su vivir.

En la hora actual, cuando ellos se desunen, porque como buenos ladrones, no alcanzaron el botín deseado, cuando nuestros enemigos aprecian el valor del soldado proletario y desconfían del triunfo rápido que vienen anunciando a diario para que su retaguardia no se rebele también, nosotros vamos ganando terreno táctico y práctico en todos los aspectos y el resultado de ello va afianzándonos más y acrecentando nuestra justa posición que será la aceptada y la que salga triunfante.

Hoy podemos repetir en lugar a equivocación, conocidos el temple, la fe, el valor y el ímpetu arroñador de nuestros luchadores, aquellas palabras dichas a su llegada a Madrid por nuestro hermano Durruti, "Ganaremos la guerra, compañero".

PUNZADAS

BESOS AL DOLOR

Por MORALES GUZMAN

Se suceden los acontecimientos y se repiten las tragedias. Los hogares proletarios están bañados de dolor y en todos los rostros se pueden leer las mismas historias de terror. El libro abierto de toda España. Se respira aires de agonía, vientos de desesperación. Todo caduca y nada tiene valor. El reloj toca la última campanada del mundo que fallece. Corre de un extremo a otros nubes de desgracia y cada rincón humano siente el peso de la gran mutilación del universo. España ha perdido sus hijos, pero le queda en pie la aureola de la dignidad. Cuando un pueblo pierde las batallas de su independencia, tiene un puesto en el mundo de los soberanos ideales. Los fariseos de la muerte jamás fueron eternos para la vida. La maldad, más tarde o más temprano, cae hecha añicos a la explosión de las multitudes. Creían los Bárbaros que su Dios poderoso se mantendría firme a través de las generaciones, cuando una ola de fuego puso fin a todos los altares, desgarrando todo un pasado de tiranía y oprobio.

Deja caer metralla la aviación, y tras de ella revolotean las piltrafas humanas; más no importa, cuando morir en pie es la grandeza mayor de la libertad y el genio más alto de la independencia individual. Muchas de sangre por doquier es el rosario santísimo del criminal bombardeo que, a su vez, deja caer papelitos de esquelas pidiendo un rendir al pueblo, al pueblo que labra su libertad en las losas y aceras de las calles y plazas, al pueblo que abre sus pechos al asesino y grita hasta agotar sus pulmones: «tira, tira, cobardes».

Todos los días las blasfemias de los cañones escupen metralla sobre humildes hogares, abriendo en unas diformes bocachas y hundiéndolas en montañas de escombros, trepando muros sobre la

tierra, cortando mármoles y bronce, arrastrando árboles y sembrados, dejando pueblos enteros como la palma de la mano, entrando por todas las puertas y ventanas de los hospitales pedazos fríos de metralla que se estampan en los mismos labios de las heridas, así como mutilando tiernos cuerpos infantiles, dándoles lecciones de sangre y crímenes, cual si hablaran en nombre de la civilización de la cultura y de la justicia.

Trincheras adornadas de saquitos de arena desafiando toda sinfonía belicosa, huecos de observación que muerden cráneos, bayonetas reluciendo sus galas de novia celosa, fusiles con sus bocas abiertas, perfilando otros cráneos en demencia, corriendo de boca en boca órdenes terminantes, desesperados por morir atacando, es el soldado la primera y última pincelada del cuadro de la independencia, próximo a la victoria del premio reivindicador de la libertad, como protagonista de la exposición universal de los pueblos libertados del yugo del fascismo internacional.

Más allá de los círculos de trincheras, contemplamos racimos de blancas banderas con el rojo signo de la mutua sanidad, hombres que llevan por dentro corazón humano, mostrando su neutralidad ante la muerte que busca la oportunidad de hundir sus dentelladas a la vida, mas la muerte lanzada desde los aires termina con los hilos de la existencia que le resta a los triturados, dejando por imposible todas las savias de la ciencia y la cirugía, siendo el genio maligno más fuerte que la muerte, ya que ésta, es la sierva que lamía al fascismo; que rinde sus honores al Bruto de la selva, llenando las profundidades de la tierra de cadáveres; que hace cambiar de color los ríos, manchando de todo los campos de soldados de plantas y animales; que pre-



gonar la peste bubónica como exterminio y fin del mundo, suprimiendo los rayos y tempestades, los volcanes y terremotos, gracias a los millones de crímenes de alta premeditación de los generales delincuentes y fenómenos de cuidadoso estudio y de gran valía de observación de la biología y la ciencia.

Poco o nada le importa a la marcha grandiosa de la independencia del Trabajo con la Esclavitud, el esquema horripilante de las batallas, cuando la voz de los siglos reflejada en la historia, dice bien claro que el producto de los mineros, pescadores, campesinos etc., etc., no es del más fuerte ni del más poderoso, sino del que, arrancando mineral, se despedaza las manos, sino del que de sol a sol, hace parir a la tierra el pan de todos, sino del que, luchando contra las furias del mar, entrega su rico producto, sino del que trabaja y produce con sus esfuerzos el sostén de la vida de todo ser humano, haciendo llegar el deseo humano hasta los umbrales de la salvaje condición de los animales.

Nadie puede ni debe hablar de amor cuando se mata antes de curar al semejante, cuando la ciencia, como baluarte de la realidad, dice y afirma que la mentalidad del individuo, es según en el ambiente en que vive, pero el fatal error de las armas que hace al hombre fuerte y malo al mismo tiempo, riñe y pelea con otros hombres, viendo en la muerte el único medio de destruir los males, no teniendo en cuenta que el amor no es muerte, pero bien dicen los que en las trincheras luchan, que la independencia no se gana con caricias ni perdigonadas de amor, se gana dando muerte al asesino de niños y ancianos, ya que el tiempo sería perdido en reconstruir corazones endurecidos, cuando faltarían horas en crear consciencias y corazones nuevos de amor y trabajo.

Sólo las madres que con el alma rota besan las caritas de los huérfanos de padres sin preguntarles qué habían hecho

EL TRABAJO ES VIDA

Nada hay tan sublime como el trabajo. Todo cuanto con nuestra vista alcanzamos a ver le pertenece. Desde el más grande al más pequeño de los detalles son obra suya. Y es que es la actividad por la cual nos movemos, vivimos y nos desarrollamos.

Por el deseo de acumular bellezas, reflejando en su cueva las figuras de animales con los que momentos antes sostuvo lucha a muerte, logró el hombre elevarse en escala zoológica, y su mano, que antes fué garra, se convirtió en hábil al fabricar los instrumentos a los que adaptaba sus necesidades.

El trabajo vigoriza, enerva, da fortaleza, es fuente de optimismo. Todo el que huye del trabajo es recogido por los brazos de la enfermedad. Y es que el quietismo castra lo que existe de viril, destruye las energías, atrofia la razón. Casi to-

para morir; sólo estas madres pueden hablar de amor y de dolor santo y noble, porque sólo ellas saben lo que vale el amor y lo que hace mal al corazón; ellas, que antes de ser madres fueron novias, gustando del amor que se sabe comprender tan sólo con las miradas; ellas y sólo a ellas les pertenece compartir su dolor con aquellos que no tienen culpabilidad en la gran guerra civil española.

El cincel del realista abre brecha en las obscuridades del pensamiento, elevando más alta la luz de las ideas humanas, más alta aún de la muerte, haciendo de la vida un campo de experimentación, a fin de realizar ensayos de felicidad, a fin de crear largas experiencias de vida, donde el tiempo transforma al hombre hacia los destinos de su buena voluntad y capacidad, para resolver el problema cumbre del amor humano sin mezclar el interés de la muerte violenta.

Un beso de dolor y de madre, uno, y mil apretados abrazos del padre de todos los niños, olvidando el odio y arrojándolo del corazón, calmando mucho las punzadas que inquietan lo más hondo y profundo del alma, que sabe amar y crear el nuevo mundo de la libertad y la felicidad, que sabe destruir construyendo pirámides de belleza y arte, que no llora cuando ama el único tesoro de la individualidad, saber razonar y ser libre para sí y para todos.

Los vagos mueren de hidropesía. Porque no viven. Son cadáveres andantes que cumplen las funciones animales. Sus carnes son fofas, blandas y su color pálido.

El trabajo es armonía de la vida. La encontramos en el labrador que se extasia ante lo recto de un surco, en el cual puso todo su ser. En el albañil que contempla absorbido su obra. En el sabio que arranca un secreto. En el poeta que, cogiendo trozos de nuestro idioma, cual si fuera barro suelto, va formando la vasija cuyo líquido será fuente de dulzuras. En la embriaguez del pintor ante la obra que le eleva a las cumbres de la gloria y en la que pone reflejada su personalidad.

Merced al trabajo dominamos el rayo, que nuestros abuelos creyeron castigo de Dios, y los grandes y caudalosos ríos que ellos, temieron vadear, son conducidos por el hombre, cual niño al que se le da la mano, adonde pueden sacarle las fuerzas que antes se deslizaban sin beneficio alguno. Y el furioso y encrespado mar es surcado en cualquier época o estación como una humillación a la soberbia de que hacen gala sus embravecidas olas.

El trabajo es el padre de la creación. Obra suya es la casa donde habitas y que tú conviertes en nido de alegrías. Obra suya son las ropas con que cubren tus carnes y con las cuales, ayudado por la vanidad, pretendes desplazarle. Y suyo el suelo que pisas. Y el pan con que te alimentas. Y la pluma y el pincel con los que reflejas tus sentires. Y, en fin, todo cuanto veas, palpés y se relacione contigo es gestación suya, transformación suya, creación suya.

Huir de él es morir, porque la quietud al hombre es lo que la hiedra a las ruinas; flor de difunto.

F. SANCHEZ

Juventud Libre

Madrid, 11 Septiembre, 1938

Número 65

Precio: 30 ctmos.

INSTANTANEA

La constitución de la A. J. A. y los jóvenes republicanos

Mucho tiempo ha transcurrido desde el 19 de julio. Durante estos días se han producido hechos lo bastante aleccionadores como para demostrar la capacidad de adaptación y transigencia de todos y cada uno de los sectores antifascistas. Es en el ejemplo continuo, bebiendo en nuestra propia historia, donde ciframos la esperanza de sostener íntegra una posición lo suficientemente inteligente para merecer el apoyo incondicional del pueblo. Vivimos de realidades. Nos sostenemos en el pasado. Y ciframos nuestras ilusiones en el momento de poder descorrer la cortina y demostrar cada cual las miserias humanas escondidas detrás de ella.

Mientras tanto, vayamos contestando a los insinuadores y a los tergiversadores.

Se ha dicho en un mítin público que los jóvenes libertarios estábamos disconformes con incorporar a las tareas de la alianza a los jóvenes republicanos por ser una fuerza pequeñoburguesa. Nada más incierto y lejos de la verdad. ¿Cómo explicarse si es así la continua relación entre republicanos y anarquistas? Mucho antes de que se constituyera la Alianza Juvenil colaborando juntos, en un organismo de la responsabilidad de la Junta Delegada de Defensa de Madrid. Juntos también en algunos Municipios. Y para mayor aseveración, aún están impresos los discursos de los jóvenes republicanos en algunos de nuestros Congresos regionales, cuando la F. I. J. L. proponía A TODA LA MOCEDAD el Frente de la Juventud Republicana. Hemos querido ir unidos a todos los antifascistas, sin distinción de color ni ideología. Solamente pedíamos la comprensión de los avances alcanzados el 19 de julio. Si hemos logrado esto, después de unas renunciaciones mutuas, nos hemos unido con republicanos y marxistas. ¡No buscábamos al sectarista, ni al dogmático, queríamos encontrar al realista y al transigente!

Y esto no se alcanzó en la primera Alianza Nacional Juvenil. En ella se dejó paso a las inquietudes y a los deseos de la ju-

ventud. Era la alianza de los rencores; por eso no nos encontramos juntos en los primeros momentos. Después de reconocer esto y renunciar a las campañas puramente políticas, impregnando las bases con los sentimientos y las palpitaciones realistas del momento, entramos a formar parte los jóvenes anarquistas del nuevo organismo de unidad, denominado Alianza Juvenil Antifascista.

Hemos seguido en la alianza mirando las obras y no la categoría de las organizaciones. Cuando veíamos que la unión se había efectuado como trampolín, hemos puesto los medios para evitarlo. Y coincidencia más rara. En esta predisposición hemos estado unidos republicanos y libertarios. ¿Puede esgrimirse mayor contradicción y mayor razón para anular una frase caprichosa? Lo que nos pasa a los anarquistas es que nos unimos a los sinceros. Y en éstos, por lo menos en nuestros organismos de alianza, están encuadrados los republicanos. Entre ellos y nosotros hay una discrepancia ideológica, de interpretación revolucionaria, pero el sectarismo no es nuestro patrimonio.

¿Que no queríamos ir junto a los republicanos? Ahí está el ejemplo de estos dos años y sobre todo, perenne queda la entente de republicanos y anarquistas para eliminar la hidra del absorcionismo en la Alianza Juvenil Antifascista.

¡Esta es nuestra mejor contestación a un juicio caprichoso y ligero!

Austeridad en las autoridades

El sacrificio debe ser patrimonio de todos los antifascistas. Y, sin embargo, hoy, al cabo de veinticinco meses de lucha incesante contra el fascismo, aún no lo es. Claro que esto va en la contextura moral de ciertos individuos.

Anteriormente al 19 de julio, cual-



Como fuerza pujante para el porvenir, la juventud española se capacita y trabaja para la guerra

quiera que ocupaba un cargo oficial se encontraba con autoridad para pedir al pueblo sacrificios, en tanto ellos llevaban una vida de dispendios. Era la moral existente. Empero esa moral ficticia fué desplazada por la nueva moral revolucionaria y positiva.

La costumbre de exigir a los demás esfuerzos que nosotros no éramos capaces de realizar, aun teniendo fuerzas para hacerlo, quedó desplazada por la de la predicación con el ejemplo.

El pueblo estaba plenamente convencido de que los detentadores del Poder eran un atajo de sirvergüenzas en grado superlativo. Sabía hasta la saciedad que no tenían conciencia.

Ahora no debe ocurrir lo mismo.

La austeridad de los de arriba puede ser un estímulo para los demás.

El continuo sacrificio de nuestra retaguardia, necesita una compensación de los hombres que ocupan cargos de responsabilidad.

La guerra ha traído consigo una serie de privaciones que...

Queremos una retaguardia sana y unas autoridades austeras y fieles cumplidoras de su función. Que ya es saz.

Inconsciencias

UNIDAD y lealtad tienen que ir siempre juntas. Pero, hoy, quien olvida que lealtad se repelen.

“HACIENDO imposible la vida a los vividores conseguiremos más rápidamente la victoria.”

La causa antifascista necesita quien la sirva; no quien viva de ella.”

Y como es natural, en el próximo número daremos la solución.

REBELDE



Sindicato Unico de las Industrias del Papel y Artes Gráficas.-C.N.T.

El abastecimiento de la población civil

Uno de los problemas más difíciles de resolver que la guerra nos ha planteado es el del abastecimiento de la población civil.

¿Hay o no hay productos alimenticios? Indiscutiblemente que sí. No en tal abundancia que permita un suministro en cantidad; pero sí para que el abastecimiento pueda ser hecho con mayor regularidad. ¿Causas de que esto no se haga? Una de ellas, quizás la que más dificulta el normal abastecimiento, es la acaparración de cartillas y la falsedad con que fueron hechas. Eso de que haya quien tenga dos, tres y hasta más cartillas e incluídos en ellas a personas que únicamente existen en su imaginación, movilizadas, evacuadas y hasta familiares fallecidos, es sencillamente intolerable.

Estamos en horas de sacrificios, y los que no sean capaces de hacerlo, que no se llamen antifascistas.

pero... Empero, nosotros tenemos la que falta a los demás. La tenemos... *la que falta a los demás*

Vivimos EXCLUSIVAMENTE de lo que nos suministran con la cartilla y, aun con menos, a causa de tener que comer tres con la ración de dos.

Casi todos los colegas han iniciado campañas más o menos insistentes sobre esta cuestión. No han sacado en limpio absolutamente nada. Los abusos continúan.

Nosotros creemos haber encontrado la piedra filosofal. Esta nos ayudará, si no a solucionarlo, por lo menos, a disminuir algo la vergüenza existente.

Indiscutiblemente, nosotros continuaremos pasando... empero, esos que se dan la gran vida por tener más cartillas de la que que les corresponde, esos sí que no van a "digestionar" como hasta aquí. *Pa*

Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para acabar con esta...



Los jóvenes que no están en las trincheras por su corta edad, acuden a las clases de capacitación profesional para aprender un oficio con el fin de ser útiles mañana en la construcción de la nueva España.

(Foto Palomo.)

EL TRAIIDOR

Por SIXTO

El traidor es traidor siempre. Para él todos los métodos de acción son lícitos. Su personalidad va enfundada en la hipocresía, en el halago, incluso en la amistad, mientras estos le convienen. La psicología del traidor no puede definirse. Aparece digno y resuelto cuando desconfían de su "bondad"; es capaz de rasgarse las vestiduras en aras de su mayor enemigo, y no salta sobre ti hasta que su superioridad le permite calar hondo en el cuerpo. Como los médicos sin escrúpulos, visita al paciente desinteresadamente, y luego, una vez fallecido éste, manda al juzgado para cobrarse con creces sus servicios. La envoltura exterior del traidor varía, según las circunstancias. Para actuar llega a vestirse de harapos, con el fin de inspirar lástimas. Rompe con todo y con todos para poder actuar libremente y sin trabas. Y sabe en todo momento dónde se encuentran los de su cuerda para ofrecerles parte en el botín logrado por sus felonías. Según convenga, llora o rís; "Pierrot" de circo, hace caricar a los espectadores y acaba suicidándose de mentirijillas. Cuando se tiende en el suelo mira con el rabllo del ojo el efecto producido, y después de unos minutos, que pueden ser meses o años en la vida del traidor, salta como si tuviera muelles, para producir mayor efecto y desconcertar al público.

Si al traidor se le descubre el flaco, permanece una temporada, que también puede traducirse en meses o años—incluso en décadas—sin actuar, a lo que pudiéramos llamar "luz del día del traidor", que es siempre la semipenumbra. Pero no

renuncia nunca a su oficio. La morbosidad del traidor se manifiesta en el más pequeño triunfo. Es entonces cuando olvida por un instante ponerse la careta y cuando sería posible tomar apuntes de su verdadero rostro. Afortunadamente, para el traidor, su víctima siempre tiene que analizar muchos factores que en conjunto lo han producido la desgracia, y, como lo sabe, prepara de antemano el tiglado de la farsa para que su papel pueda ser examinado y considerado impecable.

Un traidor no puede serio por una sola vez. El título se alcanza después de muchas acciones. Y cuanto más habéis desconfiado de él, cuanto más alejada se encuentra la futura víctima elegida, mejor y con más frenesí actuará. En el traidor acostumbra a darse la falsa dignidad, la vanidad o el renunciamento más absoluto; la soberbia, cuando tiene agotada a su víctima, y en contados casos, y tratándose de lo que llamáramos "un gran traidor", se atreve a mantener su personalidad a flote, contra todas las marejadas.

Un traidor, cuando para el vulgo ha podido alcanzar este título, no será nunca persona de confianza de nadie. Es despreciado, incluso por sus valedores, que le ampararon, con objeto de utilizarle y salir airosos de la jugada que no se atrevieron a hacer directamente ellos.

En el diccionario, debajo de la palabra TRAIIDOR, se lee este refrán: "A un traidor, dos alevosos", seguido de lo siguiente: "Refrán que da a entender que el que obra con traición no merece que se le guarde fe."

El caos europeo

Hace ya mucho tiempo que Europa se encuentra en un callejón sin otra salida que la guerra. Las cancillerías han dado vueltas y más vueltas para evitarla. Las democracias han hecho al fascismo concesiones de gran valor estratégico. Y, al fin, viendo que nada consigue disminuir la tirantez existente, se han lanzado a una loca carrera armamentista que aumenta la posibilidad de una ruptura definitiva en un plazo brevísimo.

Con la subida al poder de la cuadrilla de bandoleros que acaudilla Hitler, el panorama europeo cambió radicalmente. Acaba la política "pro paz" que caracteriza a la post guerra y comienza la del hecho consumado.

El plebiscito del Sarre y su anexión "legal" a la Alemania nazi fue la primera muestra de que la paz europea tenía contados los días de su existencia.

Seguidamente a este golpe espectacular, las relaciones italo-alemanas se inician con una intimidad tal, que el frente ginebrino se tambalea. Y la amistad de los dos bandidos de Europa se estrecha por afinidad ideológica y por instinto de conservación.

Desde entonces la Fuerza ocupa el puesto del Derecho y la Razón.

La conquista de Abisinia, la militarización de la zona romana, la ocupación de Austria, la invasión de España y la amenaza que pesa sobre Checoslovaquia, son síntomas de que el volcán europeo va a entrar en erupción.

La hecatombe europea está a la vista en lontananza y avanza a pasos gigantados.

La guerra está ya declarada. El ultimátum en las carteras. El ejército alemán movilizado. Y las democracias en la luna.

Tres millones de hombres en pie de guerra, dotados de movilidad y bien portrechados de las más modernas armas de guerra pasarán en un momento dado una frontera. ¿Cuál? El interrogante queda flotando en el aire. El fascismo alemán acostumbra a llamar a una puerta para que le dejen franca la otra.

Por un momento la atención mundial ha estado en los ataques premeditados por el Japón sobre la U. R. S. S. Empero, esta atención ha disminuido. *El Japón, el J. S. S. U. R.*

... para poner fin a los incidentes de Chang-Kug-Pen.

Las maniobras militares que Alemania está celebrando y que durarán hasta octubre, unidas a la tirantez—en aumento cada día—entre los sudetes y el Gobierno checo, el problema de la defensa de las minorías alemanas que Hitler se cuida mucho de poner sobre el tapete en toda la Europa Central, las amenazas de Mussolini a Inglaterra y la cobertera de los gobiernos democráticos, confirman la inminencia de la guerra.

Quizá lo avanzado de la estación impida la iniciación de la campaña. Pero no es probable.

El volcán comienza a arrojar un humo negro que lo ensombrece todo y que es anuncio de grandes catástrofes.

Europa va a recibir el castigo a que se ha hecho acreedora por su cobardía.

INQUIETUDES JUVENILES

La juventud y sus derechos políticos

Insistentemente, a través de los actos públicos y trabajos periodísticos, hemos planteado la necesidad apremiante de que se conceda a nuestra juventud los derechos políticos a los dieciocho años. Hasta ahora, por parte de las organizaciones consideradas como mayores, y por parte, también, de los organismos políticos competentes, se nos ha respondido con un extraño e incomprensible silencio. ¿Acaso se estima nuestra petición como un atolondrado capricho o como vanidad de adolescente? No lo queremos creer. Las Organizaciones Juveniles de España han demostrado antes del 18 de julio, y aumentadamente después, la suficiente responsabilidad, modestia y sagacidad política para que no se interprete torcida y caprichosamente nuestra reivindicación. Son razones evidentes, imperativos contrarios, necesidades comunes las que nos determinan a plantear este problema.

Dos años de guerra social en nuestra Península han hundido estrepitosamente multitud de teorías, afirmaciones y creencias. Una de las incógnitas perfectamente resuelta en la práctica, consistía en si la juventud poseía la suficiente preparación técnica y social para el ejercicio de tareas constructivas dentro de las actividades político-administrativas. Veintitrés meses de continua actividad, de dinamismo febril, de funciones responsables por parte de los jóvenes antifascistas en el seno del Ejército y de diversos organismos reguladores de la retaguardia habrán servido —suponemos— de lección clara y expeditiva para los escépticos y los "suficientes". Por nosotros habla la Junta de Defensa de Madrid, nuestro trabajo en los Consejos Municipales, la participación en Frentes Populares, nuestra intervención y desempeño en tareas sindicales y políticas, etc.

¿En virtud de qué regla de tres se inhabilita a jóvenes capaces, responsables y ponderados para el desempeño de funciones militares-políticas y administrativas, fundamentándose en una diferencia de edad y no de mentalidad? Es una paradoja que debe ser rápidamente desechada. Hemos destruido muchas concepciones y prejuicios viejos, artificiosos y falsos. Pero todavía queda en pie por inconsciencia, por pasividad o miopía cerebral el "tabú" de consagrar como hombre, timonel de su propia vida y acción a los veintitrés años. Nosotros somos enemigos de las costumbres y afirmaciones absolutistas. En la península ibérica la juventud obrera se halla socialmente educada desde temprana edad. En todos los acontecimientos políticos, por intrincados o complejos que fuesen, las organizaciones juveniles han sabido situarse en un terreno propio, natural y hábil. Y no ha requerido consejos ni directrices exteriores.

Sabemos que nuestro deseo, en este sentido, se halla totalmente compartido por las restantes organizaciones juveniles. Todavía recordamos la intensa propaganda de la J. S. U., en una fecha no muy lejana, exigiendo "diez reivindicaciones de la juventud", entre las que de modo principal destacaba los derechos políticos. Las Juventudes republicanas, por su parte, no tienen razones ni dificultades que oponer. Una necesidad tan colectiva y tan general de los jóvenes antifascistas y revolucionarios del Ejército, de las fábricas y de los campos no puede ser de ninguna forma desestimada. Las leyes arbitrarias y vetustas de la burguesía capitalista no pueden seguir tolerándose. Condenar unas facultades intelectuales y una preparación política a la inanición y al abandono es absurdo y contrarrevolucionario. Y no queremos pasar factura de abnegación y acierto para abonar nuestro derecho, porque... aun siendo muy jóvenes, nuestra modestia y nuestro innato sentido de responsabilidad nos lo veda.

Esperamos que el clamor de toda la juventud antifascista sea recogido por quienes lógicamente les corresponde. La práctica, la actuación, vale más que todas las teorías abstractas e irregulares. Los derechos políticos de la juventud a los dieciocho años elevará a España a un rango de progreso político y cultural muy superior al de la mayoría de las naciones de Europa. Esperamos, pues, confiados.

POSICIONES DE ORGANIZACION

EN TORNO AL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

La dificultad de que la F. I. J. L. se encontrara sin ningún órgano de expresión oficial, nos ha impedido señalar taxativamente el criterio de nuestra organización alrededor de este tan discutido problema. Hoy, que reaparece «JUVENTUD LIBRE», después de una prolongada suspensión, expondremos con máxima crudeza, fruto de nuestra proverbial sinceridad, bajo qué perspectiva vemos el partido único y cómo interpretamos su constitución. Nuestro deseo y nuestro propósito hubiese sido inhibirnos de un problema que orgánica y doctrinalmente, no nos afecta. Pero el hecho de que con una ligereza imperdonable no se haya monopolizado la representación de toda la juventud, para sentar afirmaciones favorables a sus constitución, nos obliga a salir al paso.

Ninguna organización antifascista puede ser enemiga de que las fuerzas que luchan contra el fascismo se unifiquen, se

homogeniceen, hasta formar unidades políticas perfectamente diferenciadas. En estos propósitos, los jóvenes libertarios estimulamos para que pronto los esfuerzos se vean coronados por el más completo éxito.

¿Quiénes se han manifestado contra la

creación de un Partido Único Marxista? Nadie. Absolutamente nadie.

Las razones son tan abundantes que con seleccionar las más fundamentales conseguimos nuestro deseo. Hemos señalado y afirmado hasta la saciedad que en España no podría existir monopolios particularistas en el terreno de la política y en el de la economía. Sin embargo, se emplean expresiones gramaticales de un absolutismo tan exacerbado que cuenta con nuestra decidida repulsa, por no ajustarse a la verdad y por lesionar la personalidad apuntalada de otros sectores del antifascismo.

En España, cierto es, no existen más partido de clase—en el sentido fradictional de la palabra—que el socialista y el comunista. Pero no habrá nadie que pueda dudar de la existencia de organizaciones proletarias de un contenido específico, teórico, que, aunque no sean partidos a la antigua usanza, representan una verdadera fuerza política, sin cuyo asentimiento no se pueden realizar manifestaciones ni adoptar actitudes caprichosas.

La F. A. I. no es un partido en la acepción de la palabra. Sin embargo, representa, dentro del anarco-sindicalismo, la esencia táctica doctrinal y política. Y nadie, conscientemente, puede poner en duda, su fortaleza ni su influencia en el concierto político-social de nuestro país.

Interesa fijar la atención sobre las insinuaciones peligrosas que con alguna ligereza señalan

Desde luego, queremos achacarlos a excesos pasionales de opinar y decidir, por monomanía de grandeza. Constituido un sólo partido marxista—cuando se lleve a efecto—

Será, ni más ni menos, que una masa política compacta, cuyas aspiraciones programáticas y tácticas tendrá que ajustarse a los criterios y actitudes de las demás organizaciones y a los intereses generales del país.

Queda, pues, perfectamente reflejada la posición definida de la F. I. J. L., en este problema. Carece, por lo tanto, de veracidad las afirmaciones gratuitas en cuanto a la conformidad total de la juventud antifascista con el Partido Único. Creemos que ha llegado la hora de que todos los organismos sepan medir el alcance de sus expresiones, y califiquen a las cosas con el lenguaje claro, exacto y meridiano que les corresponde. Es la única manera de mantener la norma de respeto y de consideración que entre sí se debe la familia antifascista. No quisiéramos, en el futuro, tener que volver a insistir en las mínimas aseveraciones que en el presente trabajo. A los demás les corresponde hacerlo innecesario. Pero quede bien sentado, que en nombre de la F. I. J. L., sólo pueden hablar sus comités responsables; siendo éstos los únicos a quien compete fijar los juicios favorables o adversos ante todos los proyectos y problemas suscitados en nuestra Península.

Indignación

El ritmo teutónico está en marcha.

Un, dos...

Un, dos...

La "pequeña guerra mundial" amenaza al Mundo.

Y hay "fox".

Y canódromos.

Y rubias-platino que cobran por la dormida quinientas pesetas.

"Ni ha res".

Poesía alcohólica y germana.

"Oro del Rhin".

¿Y Ginebra?

Whisky.

"Baviera" y "Automático".

¡Oh, la maravillosa vida de la retaguardia!

En las Ramblas, hay mapas.

Y curiosos.

¿Recordáis Abisinia?

Entonces comenzamos a aprender Geografía política.

Y Economía.

Etiopía.

¡Petróleo!

España.

¡Hierro y pirita!

China.

¡Algodón!

El león rampante se hundió con la cruz.

Y una roja bandera se despliega ante el Mundo.

En los ojos oblicuos de los chinos hay terror.

Sus trenzas son pancartas desplegadas al viento.

Y sus mujeres conocen el silbido de las espoletas hiltrianas y niponas.

Y el picor denotado de los gases mostaza.

¿Y aquella canción de los chinos dedicados a la España roja?

¡Shanghai!

Que evocación tan formidable.

¡Shanghai y Madrid!

Dos nombres.

Una idea.

¿Qué saben de esto los señoritos chulos que danzan en "Oriente"?

Y esos que contemplan las carreras de galgos?

Son la escoria de la España feudal que aún supervive.

Hay que eliminarlos.

Esto no es una guerra patriótica.

Es la guerra de clases.

¿Verdad, combatientes?

Camaradas que ponéis al sol los muñones de vuestros brazos y piernas m

tiladas.

Vosotros, los que físicamente estáis ciegos de heridas de metralla.

Madres sin pechos.

Uníos a nosotros en esta indignación.

Así terminaremos con la poesía alcohólica del "Oro del Rhin".

Y construiremos nuestro Mundo.

Sin canódromos ni rubias-platino de quinientas pesetas la dormida.

¡Libertarios.

Cristo trá a un Sanatorio de alienados.

Y los iconos quemados.

¡De cara a la Vida!

Alzaad vuestros muñones y ¡en marcha!

Hasta el final.

ICONOCLASTA

MATERNIDAD 1938

Por SANTANA CALERO

ELLA tiene un hijo. Le nació en febrero de 1917. Entonces la tragedia europea no se asomó a nuestro país más que para salvar de la ruina a la clásica incapacidad del Capitalismo español. ELLA tiene un hijo. De 1917 a 1938 existen veintidós años. El año tiene trescientos sesenta y cinco días, el día tiene veinticuatro horas y la hora...

ELLA tiene un hijo. Cuando éste nació, la guerra estaba aún lejos del Guadarrama y de Pozoblanco; de Valencia y Cataluña. Morían los hombres en los campos de Europa por la mortal elucubración del pangermanismo. Estaba aún por realizarse la alegre conspiración de los generales alemanes secundados por Hebert y Noske. El fascismo iniciábase bajo el financiamiento de los amos del acero, de las materias explosivas y la literatura patológica de D'Annunzio. España estaba al margen de la contienda.

ELLA tiene un hijo. ¿Tiene o tenía? Ayer le pregunté por él, y contestó lacónicamente:

—Está en el Frente. Llamaron la "quinta"...

Es un muchacho fuerte y de aficiones deportistas. Un muchacho de esos a quienes se invita desde la A. J. A. a luchar por España libre y feliz. Un joven que ignora el contenido de un titular que a ochenta cíceros publicó recientemente un periódico, y que dice: "EL FASCISMO QUIERE PROVOCAR LA GUERRA MUNDIAL."

Su madre está compartiendo la escasez e inquietud de la retaguardia. Por la madrugada va en solitaria peregrinación hacia la "cola". Allí espera horas y horas el turno. Muchas veces antes de llegar a él, una palabra circula por las mujeres, poniendo más amarillas sus caras: "HA TERMINADO."

De noche, en el breve descanso diario, sueña con el hijo. Y hora y día sobre sus cartas, en las que hay unos trazos, que pretenden ser dibujos, representando a un combatiente. ELLA no ha leído el "Manifiesto comunista" de Mark ni la "Filosofía de la miseria" de Proudhon. Es ignorante. Verdad que no hay ni una mujer ni un hombre en España que no lo sean. La ignorancia tiene dos facetas: una de falsa cultura libresca y otra descarnada y dura. ELLA está comprendida en la segunda.

He hablado de nuevo con ella. Y me ha dicho:

—Hace quince días que no sé nada de mi hijo. ¿Le habrán matado?

Solamente la guerra puede hacer que una madre pronuncie estas palabras sin mostrar externamente su dolor. Matar un hijo. La Humanidad se prosterna ante los magnates de las finanzas y le ofrece esto: un HIJO. No puede tributarle un factor más valioso y significativo.

ELLA ha trabajado durante veintidós años para formar un hombre. Micaela. Descontad ocho meses que vivió su padre. Durante doce años trabajó en las faenas del campo. Recogió aceitunas, segó, hizo la escarda y trilló. Le daban la comida en el cortijo y le entregaban ¡seis! reales. "¡VOTAD A LAS DERECHAS!" Cansada, marchó a la ciudad. No quiso que el hijo fuese carne propicia para el hambre terrible de los terratenientes. Y huyó. En la ciudad alquiló sus brazos. Alquilar es un verbo gramatical casi infinito. Se alquilan conciencias, inteligencias, brazos, vaginas y hasta niños haraposos. Ella alquiló sus energías hasta que fueron devoradas.

El niño fué a la escuela. Mientras ella piensa en él, su hijo evoca el eco rutinario de la pedagogía burguesa. La canción monorritmica y el castigo físico. En las trincheras escribe en un papel arrugado: "LUCHO POR UNA ESPAÑA LIBRE." A cien metros, quizá a cincuenta, hay un campesino ignorante que lucha por una España esclava y un salario de seis reales trabajando a presencia de la Guardia Civil.

Han matado el hijo. Le mataron de madrugada en un golpe de mano. A esa hora su madre estaba en la "cola". Aquel día hubo hambre en su hogar y detuvieron a tres "camaradas" especuladores. La madre ha soñado con las cartas del muchacho. Le escucha discutiendo de deportes. Ve a la muchacha que festeja. Y contesta a las amigas que le preguntan:

—Mi hijo está en el Frente.

Han matado el hijo. En una de esas madrugadas en que el frío es guillotina en los parapetos. Hace veintidós años Guillermo II hacía elucubraciones pangermanistas. Han transcurrido siete mil seiscientos sesenta y cinco días. Preguntadle a la madre qué es esa cantidad en la formación de un ser. Ya os contestará.

La guerra es la guerra. Y el hombre, fabuloso animal que actúa siempre en el tiempo presente, nos recuerda con su ferocidad aquellas frases mordaces de Guerra Junqueiro: "EL HOMBRE ES LA FIERA DILATADA."

ELLA no sabe la suerte del hijo. Quizá no lo sepa nunca. Las cartas volverán con un sello: "DESAPARECIDO."

Preguntadle a una madre qué es un hijo, y su réplica será el mayor argumento en nuestra lucha contra el fascismo.

Al hijo le han enterrado en un campo circundado de trincheras, y en su rota guerrera va ese papel sucio y arrugado en el que escribió: "LUCHO POR UNA ESPAÑA LIBRE."

He aquí una de las más "vulgares" consecuencias de la guerra sobre la que el rancio conservadurismo de mister Chamberlain o de lord Halifax puede recitar una oración diplomática.

Nuestro nuevo domicilio:

CARBONERO Y SOL, 18

Teléfono 52.022

MADRID

(De "Castilla Libre.")

"Pero de que frente a su ferocidad ofrecimos nuestra generosidad, puede dar idea esos tres ministros de la Junta de Burgos, que hasta pocos días antes de ser elevados a su cargo estuvieron en nuestro campo: unos en prisión y otros en libertad, paseándose por las calles de Valencia. Alguien pensará que hemos sido demasiado indulgentes." (Palabras de Indalecio Prieto.)

La denuncia no puede ser más diáfana. Lo que no puede dudar nadie es que no es la palabra indulgencia la que mejor define el motivo del suceso.

En sus entrañas encuadra mejor esta otra: responsabilidad.

¿Quiénes fueron los responsables de que esos tres ministros de Burgos traspasaran felizmente la frontera de España? ¿Cómo pudo realizarse la evasión? ¿Quién proveyó de los correspondientes salvoconductos a esos tres destacados enemigos del pueblo?

No podemos ser nunca indulgentes con los que sirvieron de padrinos a esos desalmados. La nueva indulgencia constituiría el mayor delito."

¡¡TRAIDORES!!

LA MUJER EN LA GUERRA



Nuestras compañeras han estado en su puesto, donde el 19 de julio. La intentona fascista llevó a muchas mujeres a la línea de fuego. Y lucharon y murieron al lado de los hombres, con igual entusiasmo y coraje.

Cuando las necesidades de la guerra lo exigieron, la mujer abandonó las trincheras y puso en movimiento las máquinas paradas por la incorporación a filas de la juventud que hoy está en las trincheras de la libertad.

(Foto Palomo.)

DESDE EL FRENTE DEL ESTE

Nos espera el triunfo definitivo, el que defendemos, el que, a pesar de todas las adversidades que hemos conocido, no lo hemos dejado escapar, por que nuestro espíritu indomable, nuestro tesón de revolucionarios, nuestro orgullo de ser españoles, nunca podrán desvirtuarse y menos vencerlo, todos los Comités de No Intervención, todas las fuerzas guerreras de Alemania, Italia y Portugal, ni los chantajes asquerosos que a diario se fraguan en las cancillerías, en las bolsas internacionales, en las conciencias oscuras y seducidas por la cautela jesuítica que se desploma lentamente al quedar descubierta en la misma mentira de su obra.

Ha llegado la hora de RESISTIR y nuestros heroicos combatientes aguantan con un estoicismo digno de lo que son y representan, la lluvia densa, terrible, de la aviación, tanques, ametralladoras y demás elementos de destrucción que han exportado a nuestra Península, los que han señalado el miedo y la barbarie en la paz, muy relativa de Europa.

Nosotros estamos tranquilos y seguros. Luchamos y nos preparamos. El balance final nos comprobará que la independencia de nuestro suelo la hemos adquirido a costa de mucha sangre y de sacrificios inauditos; pero poseídos de este cálculo cada día más firme y más prometedor, nos encontraremos en el lugar que un día prometimos a nuestros caídos, en la Razón Social, que no en vano discutieron y anhelaron todos nuestros antepasados desaparecidos de nuestro lado sin conocer la herencia de sus ideales justos.

Los fascistas tienen prisa en acabar la guerra en virtud de lograr las ambiciones que denotan los principios de su doctrina. No lo consiguen, y claro está, sus servidores, cada día más incrédulos, más apáticos y avenosos extranjeros, sienten la vergüenza de su aventura, rehuyen la guerra y no desconocen que tienen hipotecados sus bienes, sus sagradas creencias, su misma vida.

Nosotros no. Luchamos unidos, hermanados y cada día más decididos a que nos marquen orientaciones, mientras llega la hora de avanzar por resistir. Entonces, esa urgencia que ellos no encuentran para dar fin a la contienda, se la proporcionaremos nosotros. La retaguardia fasciosa está impaciente y nos lo agradecerá en breve. ¿Y la nuestra? Asesinada diariamente por la aviación alemana e italiana sin distinción de ciudades ni pueblos, quizá llora y no habla.

Los "fachas", nadie lo duda, nos temen. Saben de nuestro valor igualado, de nuestro heroísmo, de nuestra irreductible convicción, de nuestra próxima victoria. Y la última prueba la vieron en los jóvenes libertarios, que a la hora de atacar iban delante de nuestros tanques. La experiencia dirigirá la guerra. Nuestra juventud, estar bien seguros, la ganará muy pronto.

La libertad del mundo será ofrecida por los verdaderos titanes españoles que supieron conquistarla.

Olegario Lucea

UNA PROPAGANDA EFICAZ



El cartel mural es una magnífica arma de propaganda. Nuestras Juventudes no deben olvidar la propagación de nuestros acuerdos y nuestras ideas.

(Foto Segura.)

AFIRMACIONES

Desde que el fragor de la lucha para sofocar el criminal levantamiento fascista fué perdiendo la intensidad que le caracterizó en los primeros días y volvieron a los puestos que abandonaron cobardemente los hombres en cuyas manos estuvieron los medios para evitar la enorme tragedia que hoy vive el pueblo español, se ha hecho demasiada literatura con el fin de demostrar que en España no se está realizando ninguna Revolución.

Además, ignoran como piensan los cientos de miles de combatientes que están haciendo, con heroísmo inimitable unas veces y con sus cuerpos rotos por la metralla otras, una barrera infranqueable donde, día tras día, se estreñan las hordas asesinas del fascismo internacional.

La cantinela que emplean la tenemos muy sabida. Desde el 14 de abril del 31 la han repetido muchísimas veces. Y en estos últimos veinticinco meses la han repetido hasta la saciedad.

Sin embargo, la clase trabajadora no es tan sugestionable como algunos la creen. Tiene voluntad. Y la voluntad es el antídoto de la sugestión.

Pueden, por lo tanto, con tinuar croando las ranas, arrastrándose los reptiles y renloviendo el cieno de la "charca" los sapos.

Nada ni nadie será capaz de detener la marcha del pueblo laborioso hacia la libertad, la justicia y el bienestar.

Cuando el 19 de julio del 36 recogimos el guante que nos arrojaron los generales traidores y el capitalismo, lo hicimos con todas las consecuencias.

Teníamos conciencia de nuestros actos y la continuamos teniendo. Los veinticinco meses de lucha incesante contra el fascismo internacional lo corroboran.

El dilema continúa planteado con toda su crudeza inicial:

Vencer o morir.

La Intervención de Italia y Alemania, *la intervención de Portugal* y la *intervención de España* lo han puesto al rojo vivo.

Ya sabemos que estamos solos. Pero, a pesar de todo, el pueblo español no será esclavo.

Luchamos para vencer, y venceremos.

Ni el fascismo ni la contrarrevolución tomarán asiento en nuestro país.

Los triunfos parciales de los mercenarios franco-italo-alemanes no debent disminuir el entusiasmo ni nuestro heroísmo. Triunfos únicamente hay uno: el último. Y este lo conseguiremos nosotros, porque somos dignos de él y tendremos, al fin, la suficiente fuerza para conquistarlo.

La clase trabajadora española se lanzó a la lucha para obtener por todos los medios más libertad, más justicia y más bienestar que tuvo hasta el 19 de julio.

Y lo consigue o perece.

Mientras nos quede entusiasmo y heroísmo, triunfaremos.

La amistad

Pocas cosas nos alegran y ennoblecen tanto como la amistad. La amistad no es planta exótica que crece indiferente, ni el paraje sombrío de la falsedad ni la cadena estúpida de la renunciación. La amistad es vida, bondad, grandeza, amor, satisfacción, consuelo; es el abrevadero del vivir tranquilo y el descanso armonioso del duro batallar. Quien no se dio a la amistad desconoce la vida; es un alma cubierta de penas; es un exiliado de la alegría; su carácter le resta en cada momento, su impotencia le agobia por instantes y su existencia es una mezcla de envidias, pasiones y amarguras.

La amistad es bella, porque bella es su finalidad; es bondadosa, porque a ella nos entregamos de corazón; es consuelo, porque, como en depósito apropiado, guardamos en ella todos nuestros pesares, todos nuestros desvelos, todas nuestras alegrías. Somos gestadores de todo: de lo dulce y de lo amargo; de lo alegre y de lo triste. Y lo mismo que buscamos en la amistad ese depósito en que colocar nuestras alegrías y nuestros pesares, de la misma forma y con el mismo cariño recogemos nosotros y guardamos las alegrías y pesares de los demás.

La amistad es lima que destruye las asperezas entre los hombres; su presencia es fecunda, su existencia armonía, su grandeza es paz; donde ella falta hay odios, donde ella no existe, martirios; donde ella no está presente, crece pujante la injusticia. Es el arroyo que fecundiza nuestra existencia, en cuyas orillas, arrulladas por los murmullos, canturines de sus pequeñas cataratas alimentadas por la frescura de su líquido claro y fecundo, enhiorecadas, porque en sus limpias aguas se miran coquetos, crecen las flores que alegran nuestro vivir.

Pero amistad no es ese revoltijo de sonrisas escepticas, ni esos saludos que son puñales clavados en el alma, ni esas palabras bajo cuyos cumplidos está la avizorante ametralladora de la intriga. La amistad no tiene cumplidos. Eso no es. Orie fuerte atronando con su risa fresca los pidos de los incapaces ó desprecia con olimpica indiferencia a los impotentes para producir amor. Y el amor es amistad. Amistad hacia la amada, amistad hacia el amigo, amistad hacia el hermano. Y si nuestra ansia de relación nos lleva a buscar nuestras vibraciones y nuestros descos, de la misma forma buscamos al amigo, porque no todo lo entregamos, como guardamos para el hermano la parte que en la dicha le corresponde. Y si necesitamos el arrullo y la mirada tierna y amorosa de la amada, necesitamos, también, la palabracálida y serena del amigo y el consuelo tonificador del hermano; lo mismo que damos, generosos, sin importarnos su cuantía, como recogemos ávidos, sin calcular su valor.

Pero no todos los humanos se ajustaron a esta regla, y no porque no lo sintieran, que quizá fuera el excesivo amor, no encontrando acogimiento, quien les lanzara a su empresa, sino que, desengañados de tanta mercantilista, asqueados de tanta vanidad, heridos en lo más profundo de su ser y queriendo conservar su pureza, sensible y tierna, vivieron solos; huyeron porque entre los hombres solamente encontraron corazones marchitos y cerebros secados por la rutina; pero, ni aun estos, pudieron sustraerse al influjo de la amistad.

F. SANCHEZ